



energia@fte-energia.org
www.fte-energia.org

frente de trabajadores de la energía

Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL

Boletín de prensa

v8. n053

23 febrero 2008

Capitalistas y lacayos sobre Pemex

Causa común de expropiadores

El Banco Mundial, las corporaciones transnacionales, el gobierno neoliberal en turno, los legisladores del PRI y el PAN, la iniciativa privada, todos los servidores del capital coinciden en destruir a Pemex y se han unido en una misma cruzada antinacional para expropiar a la paraestatal.

El Banco Mundial (BM) hace tiempo ha dictado sus instrucciones y discursos. Se necesita dinero para las inversiones de Pemex, dice, de manera que siga con la alta producción de petróleo crudo y la correspondiente exportación hacia Norteamérica. Sus voceros en el país, empezando por el gobierno en turno, instrumentan una política entreguista sin presentar argumentos convincentes sino falsedades.

Todos los “estudios” y recomendaciones de los organismos financieros del imperialismo insisten a diario en someter a la nación. Un coro de legisladores, políticos, empresarios y medios de comunicación se han sumado a una fuerte campaña tendiente a “sensibilizar” a la población de las supuestas verdades de la apertura de Pemex al capital. Todos traicionan a México.

Labastida privatizador furtivo

Francisco Labastida Ochoa, convertido en cabildero de las transnacionales y operador político de Calderón, insiste en promover la reforma de un paquete de 10 leyes secundarias en materia de petróleo a efecto de legalizar la privatización furtiva de Pemex.

El propio Labastida niega que se trata de la privatización, serían solamente “asociaciones” con el capital extranjero. ¡Es lo mismo! En plan grotesco, Labastida ha señalado que la protesta nacional es una lucha contra fantasmas y, fingiendo que no sabe, se ha preguntado ¿quién promueve la privatización? Es un acto de cinismo patológico porque es él, Francisco Labastida, el principal promotor visible de la privatización petrolera.

Jesús Murillo, secretario general del PRI, ha “aclarado” que “(Labastida) plantea la participación (pero) no de empresas sino de quien tenga tecnologías en las zonas limítrofes donde se va a vencer un tratado que tenemos (...) Él plantea la asociación, pero no necesariamente con empresas sino con (entidades) como Petrobrás o con estados”.

El discurso de Murillo es débil. Quienes poseen la tecnología SÍ son empresas, no empresas cualesquiera sino transnacionales. La “asociación” que plantea Labastida SÍ es con empresas (imperialistas). Petrobrás NO es una “entidad” ni menos un “estado”, es una empresa que navega como pública pero opera como transnacional, con una fuerte participación del capital privado extranjero. Petrobrás no funciona en el interés de la nación brasileña sino del lucro y la ganancia.

La llamada “asociación” es otro sinónimo de la privatización. De acuerdo a tal “asociación”, Pemex cedería las funciones constitucionales reservadas en exclusiva al Estado mexicano. ¡Eso es privatización! Petrobrás realizaría funciones que le están prohibidas e incluiría la propiedad privada de la infraestructura y tecnologías asociadas. Esa “entidad” no solamente perforaría pozos sino que extraería

petróleo crudo y gas natural asociado. Esa es una parte esencial del proceso de trabajo petrolero. No nadamás, en la “asociación”, cualquier transnacional recibiría ganancias, jamás trabajarían gratis. Un primer resultado de la “asociación” sería compartir la producción y la renta petrolera correspondiente. Eso es contrario al interés de la nación.

Burguesía nacional subordinada

El sector empresarial mexicano ha urgido a los legisladores a que aprueben la “asociación” con la llamada iniciativa privada. Como ha ocurrido siempre, este sector se coloca en contra de México y a la cola del capital extranjero. Ellos mismos aseguran que Pemex carece de recursos y, sobre todo, de tecnología para la exploración y explotación del petróleo crudo en las aguas profundas del Golfo de México. ¿Acaso los capitalistas mexicanos poseen esa tecnología? ¡Nadie!, ni Slim. Este perfora en el Golfo mediante contratos que le ha adjudicado unilateralmente Pemex, cuya burocracia se niega a realizar las funciones que le son propias no porque Slim tenga tecnología petrolera sofisticada. Sí el propio Pemex dice que no tiene esa tecnología es porque se ha negado a desarrollarla.

De entrar el capital extranjero en la industria petrolera mexicana, ¿cuál sería el papel del empresariado mexicano? El de simples comparsas, socios menores reducidos a subcontratistas nominales o prestanombres, simples lacayos de las transnacionales. Las propuestas neoliberales de reforma energética se refieren a “asociaciones” con el capital extranjero y excluyen, explícitamente, a la burguesía nacional, poquitera y cuentachiles.

Políticos ambiguos pero privatizadores

Es lamentable la posición servil de políticos como Cuauhtémoc Cárdenas quien, con un discurso aparentemente ambiguo, se expresa proclive a la intervención privada en la industria petrolera “donde lo permita la ley”. ¿Cuál ley? La Constitución prohíbe el otorgamiento de concesiones o contratos a los particulares en todas las fases del proceso de trabajo relacionado con los hidrocarburos. La Ley Reglamentaria del Artículo 27 Constitucional en el Ramo del Petróleo, reformada en 1995 para permitir la privatización de la petroquímica y del gas natural, es contraria a lo dispuesto por la Constitución; es, por tanto, ilegal por inconstitucional. ¿Qué otra ley permite la privatización de Pemex?

Cárdenas y su grupo han insistido en que no debe reformarse la Constitución. Correcto. Y, la legislación secundaria petrolera, ¿esa sí debe reformarse? Pareciera ignorar que una reforma de ese tipo sería, de origen, ilegal. No por casualidad, el PRI y el PAN se aprestan a “tomar en cuenta” las propuestas del ingeniero. ¡Qué lamentable “papelito” político!

El pueblo de México impedirá el atraco

La mayoría de mexicanos (as) no compartimos el interés del imperialismo, ni del gobierno ni el de los empresarios y políticos engreídos. La privatización petrolera furtiva, misma que lleva ya 13 años, es inaceptable y, movilizados en todo el país, impediremos la entrega de la nación al imperialismo.

El momento es de definición. A 70 años de la expropiación petrolera, el pueblo de México no ha olvidado que la industria petrolera mexicana fue rescatada para la nación mediante la lucha. Pemex es una industria construida por los trabajadores, universitarios y politécnicos mexicanos. Quienes han destruido a Pemex son sus enemigos.

El pueblo mexicano ya está en lucha en varias partes del país. No habrá manera de convencernos de las supuestas bondades de la privatización energética.

Frente de Trabajadores de la Energía,
de México